

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Sábado 12 de Junio de 1937

Núm. 281



Los suscritores de El Alcázar	3.ª
El Alcázar	3.ª
El Alcázar	7.ª
El Alcázar	7.ª
El Alcázar	7.ª
El Alcázar	2.ª

La primera línea del cinturón de Bilbao ha sido ocupada por nuestras fuerzas

El formidable avance continuaba a la hora de cerrar el parte oficial

Otra enorme victoria de la Aviación nacional

Siete aparatos fueron derribados en combate y cuatro incendiados en un aeródromo rojo

La situación de Madrid, según un guardia de asalto

Leganés.—Porque se hallan convencidos de nuestra superioridad, o porque cada uno, o porque cada una de sus intenciones les haya costado tanta sangre y al presente estén dedicados a la tarea de reorganizar, para cubrir tantísimas bajas, es lo cierto, que la calma relativa, por estos frentes, sigue sin interrupción. Tal cual mortero, muy de tarde en tarde y el paque habitual, lo que llamamos el tono menor de la guerra.

A lo largo de la Cuesta de las Perdices, hasta El Planillo y por el Jarama, algunos disparos de cañón, pronto silenciados por nuestro fuego de contrabatería. Se puede asegurar que, mientras nosotros no lo dispongamos de otra manera, la guerra será lenta. El enemigo aprovecha estas calmas para pasarse a nuestras filas. Cuando mayor es la calma, mayor es el número de pasados, y tendré yo que declarar que ahora se está produciendo la igualdad por rigurosa justicia.

Tantas veces he hablado con ellos, que al presente sólo me fijo en aquellos sujetos que pueden aportar noticias de verdadero interés. Tal es el caso de este guardia de asalto de Salamanca cuyo nombre omito por razones fáciles de comprender. Entre los tantos españoles que han vuelto a la Patria estos días, y prescindiendo de detalles, referiré la anécdota más importante: la del guardia de asalto de Salamanca que fué a Madrid.

Estaba allí desde el 17 de julio que lo llevaron engañado desde Salamanca hasta el instante de la liberación, que pensaba no llegaría jamás. Su vida durante este tiempo es una verdadera novela. De Madrid fué a Guadalajara, donde defendió a los presos de derechos contra los milicianos que querían asaltar la cárcel. Dede allí a Añiza y luego a Talavera, donde resultó herido. En esta acción fué tal el desaire de los rojos, que los heridos fueron transportados en una camioneta a las casas particulares de Madrid hasta el momento de la cura, porque los hospitales estaban y siguen abarrotados.

Como nuestra compañía, dice, ese hizo sospechosa, porque algunos pudieron pasarse, fuimos separados y cada cual destinado a distintos batallones de milicianos. A mí, cuando curé de la herida, me des-

tinaron al sector de Villaverde, donde me dediqué a preparar el terreno para marcharme, como lo pude hacer la noche última, de madrugada.

En Madrid, la población civil sigue en situación desesperada, porque el racionamiento es escaso y el reparto no llega a todos, después de pasarse con frecuencia toda la noche en interminables colas.

La comida ahora es a base de un poco de arroz, algunas hortalizas, naranjas y pan negro en escasa cantidad. Los milicianos comen algo mejor, porque a éstos se les añade un poco de carne de caballo que han traído.

La falta de vivienda en el centro de Madrid es muy grande, ya que la destrucción causada por la aviación en tantos edificios que los milicianos utilizaban para sus diversos usos, es enorme. A pesar de todo circulan algunos tranvías y funciona el metro, excepto el tra-

yecto de Goya y Diego de León.

El espíritu de los milicianos sigue creyendo las patrañas que le cuentan, hasta el punto que hace días los mozos de Segovia celebraron por anticipado la toma de esta ciudad, y luego les explicaron que, por razones estratégicas, habían aplazado la operación.

En definitiva, la situación de la capital, empeora cada día, a pesar de lo cual, la población civil resiste a evacuar y las masas de milicias siguen creyendo las mentiras del triunfo de Toledo, del frente de Madrid y el de Vizcaya. Por lo que se refiere a los frentes de la capital, no pasa jornada sin que les aseguren que los hambrientos fascistas tendremos que huir en seguida.

Según otros informes es cuestión de horas.

Esta es la guerra que ellos hacen y los procedimientos marxistas en uso con el proletariado. Los comentarios sobran.

Se declara la guerra civil en Madrid

Ciudad Universitaria.—(Por el corresponsal especial para EL ALCÁZAR, Jesús M.ª Arozamena. *Hoy ha habido muy poca guerra. Se ha levantado el tiempo: parece dejada totalmente la lluvia y los cañones han funcionado levemente en algunos sectores del frente, como la Casa de Campo y en el Jarama, donde la iniciativa ha estado, como siempre, de nuestra parte. Han abundado los duelos de fusil, pero sin transcendencia alguna.*

La nota más saliente del día tiene que darla la retaguardia roja, donde los combates entre anarquistas y socialistas adquieren caracteres de guerra civil. Por diferentes conductos hemos sabido que en Madrid se libra una gran batalla entre elementos de la F. A. I. y guardias de asalto, defensores del llamado gobierno de Valencia.

Los incendios observados en el interior de la capital obedecen a que el gobierno, amparado en la junta de defensa de Madrid, quiso acabar con los anarquistas refugiados en diferentes casas, y no encontró mejor medio para hacerlos salir, que incen-

diar estos edificios. Pero es un hecho innegable que sindicalistas y faístas han adquirido un raro predominio en el gobierno del territorio rojo.

Miajas, para muchos cómplice de los anarquistas, no se atreve a suspender el órgano rebelde «Castilla Libre», de cuyas editoriales podemos enterarnos a través de la censura de Prieto. Sabemos que las Juventudes Libertarias de Madrid, se hallan acuarteladas y dispuestas a repeler cualquier provocación o a tomar una iniciativa.

Hoy mismo, «Castilla Libre», hablando de las relaciones entre los sindicalistas y el gobierno de Valencia, dice que son cada día más insostenibles y, que los socialistas se parecen a esos avestruces que esconden la cabeza cuando ven el peligro.

El problema del abastecimiento tampoco se resuelve en Madrid. Hoy se ha dirigido por radio al pueblo madrileño el camarada López y López, delega general de abastos, quien ha clamado contra los que protestan del hambre en Madrid. Ha dicho que a pesar de todas las

Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 11 de junio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Vizcaya.*—En el día de hoy la mejoría del tiempo ha permitido continuar el avance. Aunque no se han recibido noticias concretas del avance, por que a la hora de cerrar el parte sigue la operación, se sabe ciertamente que nuestras tropas han derrotado amplia y completamente al enemigo, al que se puso en huida, causandole numerosísimas bajas, sin que la conquista de los objetivos señalados haya paralizado el avance, que ha continuado a pesar de la consecución de éste.

Frente de Asturias.—Cañoneos y tiroteos en el sector de Escampero. En las cercanías de la posición de La Estaca se han recogido hasta ahora 96 muertos enemigos, entre ellos varios oficiales, de los muchos que dejaron abandonados en el combate de ayer, siendo recogido, además del material ya reseñado, dos ametralladoras rusas, 40 fusiles, 12 cajas de municiones, más de 500 granadas de mano, 80 rollos de alambre de espio, algunos carretes de hilo telefónico y 82 herramientas de zapador.

Frente de León.—En la noche pasada, el enemigo inició un ataque a Peñe Sarga, siendo rechazado y dejando en las alambradas 15 muertos y muchas municiones, con la particularidad de que nuestras tropas no tuvieron ni una sola baja.

Frente de Santander. Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—*Frentes de Madrid y Avila:* Sin novedades dignas de mención, con algunos tiroteos.

Frentes de Soria: Se ha confirmado el castigo infligido ayer al enemigo, habiéndose enterrado hoy 84 cadáveres de los muchos que dejaron abandonados, quedando muchos más entre ambas líneas. Además del material reseñado en el parte de ayer, se han recogido hoy otras 2 ametralladoras rusas, 17 fusiles, 50 bayonetas y una central telefónica.

Frente de Aragón: En el sector de Belchite fué rechazado un intento de ataque en la noche última, causando al enemigo numerosas bajas. En otros sectores, tiroteos y cañoneos. En un sector se han presentado tres tenientes y cuatro soldados.

EJERCITO DEL SUR.—*Frente de Córdoba.*—En el sector de Peñarroya se ha rechazado por nuestras tropas un intento de ataque, cogiendo al enemigo ocho muertos, un prisionero, 20 fusiles y bastantes bombas de mano. En el sector de Espiel se rechazó un ataque de los rojos, siendo perseguidos por nuestras tropas que cogieron 30 muertos, 25 fusiles y un fusil ametrallador. Otro ataque enemigo a Puerto Calatraveño, también fué rechazado energicamente, causando numerosas bajas a los marxistas. En los distintos frentes andaluces se han presentado hoy seis soldados y 15 milicianos, muchos de ellos con armamento.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Nuestras fuerzas aéreas han obtenido hoy un nuevo y señalado triunfo. En el frente de Aragón en varios combates aéreos para impedir los bombardeos de la aviación enemiga, fueron derribados dos aparatos de caza y cuatro de bombardeo, y por nuestra artillería antiáerea fué también abatido otro aparato de bombardeo. Nuestra aviación ha bombardeado el aeródromo enemigo de El Carrascal, logrando incendiar cuatro aparatos rojos. En todas estas operaciones aéreas, no hemos perdido ni un solo avión.

Salamanca, 11 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, **Francisco Martín Moreno.**

AMPLIACION DEL BOLETIN OFICIAL.—Noticias recibidas hasta las 23.30, de las operaciones llevadas a cabo por nuestras fuerzas en Vizcaya.

Se ha ocupado la primera línea del cinturón de Bilbao, jalonada por las alturas de Uzcu, cota 570, Arachabalgama, cota 593, cota 371, San Pedro, cota 190, cota 100, Meniortae y pueblo de San Martín de Jicar.

Las fortificaciones enemigas cayeron en manos de nuestros bravos soldados, que causaron al enemigo más de 200 muertos y cogieron prisioneros unos 50 milicianos, entre ellos un capitán y un teniente.

El quebranto sufrido por el enemigo ha sido grandísimo. La operación continuaba con toda decisión a la hora de cerrar el parte. Nuestras tropas prosiguen el avance, limpiando de enemigos la zona comprendida entre la primera y la segunda línea de fortificaciones del cinturón de Bilbao.

gestiones el problema de la alimentación no ha podido resolverse. Además de las frecuentes protestas, contribuye a la anarquía en el abastecimiento la rebeldía de los conductores de camionetas que llegan a la estación a buscar los productos y se los llevan a su familia y amigos. Dentro de poco tendremos que buscar el abastecimiento con

los disparos de ametralladoras. Hoy más que nunca el descontento madrileño es grande y sentido agudamente. Todos los días llegan convoyes de heridos de la Sierra, siendo esto reflejo de que las operaciones en este sector no responden a los optimismos republicanos. Ya saben todos cuál es la tremenda realidad.